



Office of the Bishop
PHONE: (702) 735-9605
FAX: (702) 735-8941

Declaración del Obispo George Leo Thomas acerca de la muerte de George Floyd

Me uno al creciente coro de obispos católicos estadounidenses hablando con una sola voz mientras expresamos nuestra profunda tristeza por la desgarradora muerte del Sr. George Floyd. Oramos urgentemente por el cese de violencia y destrucción que tanto ha ensuciado la memoria de un hombre que perdió la vida en circunstancias trágicas e innecesarias.

Estamos con los corazones destrozados, enfermos e indignados de ver otro video de un hombre afroamericano asesinado ante nuestros ojos. La toma sin sentido de la vida desafía los principios fundamentales de la justicia y el respeto por la vida humana. Debemos reconocer el hecho de que todas las vidas son sagradas. Como católicos, no basta con relegar nuestra preocupación sólo con pensamientos y oraciones. Nuestra Iglesia, en todos los niveles, debe hablar inequívocamente y trabajar contra el pecado del racismo.

Como afirmaron los obispos estadounidenses en su reciente carta pastoral contra el racismo, "Abrir completamente nuestros corazones: El llamado perdurable al amor", las personas de buena voluntad nunca deben hacerse de la vista gorda cuando los ciudadanos están siendo privados de su dignidad humana e incluso de sus vidas. La indiferencia no es una opción. Los obispos de los Estados Unidos sostienen constantemente que, "No es un secreto que... ataques a la vida humana han afectado gravemente a las personas de color, que se ven afectadas desproporcionadamente por la pobreza, dirigidas al aborto, tienen menos acceso a atención médica, tienen el mayor número de personas en el corredor de la muerte y son más propensas a sentir presión para acabar con sus vidas cuando se enfrentan a enfermedades graves. Como obispos, afirmamos inequívocamente que el racismo es un problema de vida" (p. 30).

Pedimos el fin de la violencia tras esta tragedia. Apoyamos protestas pacíficas y no violentas y apoyamos a aquellos comprensiblemente indignados. Oramos por consuelo para todas las familias y amigos afligidos. Aplaudimos a la mayoría de los agentes de la ley que siguen protocolos legales y demuestran una moderación apropiada, a menudo ante amenazas, y expresamos nuestro profundo pesar a las familias de los agentes de la ley que han perdido la vida en el cumplimiento del deber.

Al acercarnos a la fiesta de la Santísima Trinidad, suplicamos por la fuerza y la sabiduría del Espíritu Santo. "Con la dirección del Espíritu Santo, este manantial de fuerza y valor debe movernos a actuar. En consecuencia, todos debemos asumir la responsabilidad de corregir las injusticias del racismo y sanar los daños que ha causado" ("Abrir completamente nuestros corazones", pág. 23). Retamos a todos, especialmente a los de diferentes orígenes culturales, a reunirse pacíficamente para trabajar hacia una sociedad donde la justicia, la paz y la caridad puedan ser compartidas por los hijos del mismo Creador.

Pidiendo las bendiciones abundantes de Dios sobre nuestra diócesis, ciudad, estado y nación, soy

Sinceramente suyos en Cristo,

+Obispo George Leo Thomas
Obispo de Las Vegas